

"Crisis psicológica y fracaso escolar"

II Jornadas Pitiusas "Pro-Salud Mental"

Asociación para la Docencia e Investigación en Salud Mental de Eivissa y Formentera (ADISAMEF).

8, 9, 10 octubre 2009

Autor: Vicent Pi Navarro

Servicio Psicopedagógico Escolar SPE V.04 Torrent

Consellería de Educación de Valencia

Introducción:

Piaget y Vigotski, son dos autores que forman parte del quehacer y el edificio constructivista, sobre los cuales se ha hecho el currículo y los procedimientos para la enseñanza aprendizaje. Pero en la acción, en la realidad escolar, no los llevamos a lo educativo y formalizamos sus teorías, forzamos sus significados profundos, mitigando el compromiso emocional que suponen. Vigotski, respecto el fracaso escolar, tendría que hacernos reflexionar con su **zona de desarrollo próximo, el desarrollo real y el desarrollo potencial**, que implica la diferencia entre un **aprendizaje individual** (dejado el alumno a sus posibilidades) o un **aprendizaje social** (el alumno aprende en colaboración con los demás, es una tarea de todos).

Algunos datos:

Actualmente tenemos un sistema educativo en España donde **fracasa el 30 por ciento de la población escolar** en las enseñanzas obligatorias y estamos a la cola de la Comunidad Educativa Europea. Según los informes PISA, Finlandia se encuentra en la cabeza del estudio como mejor sistema educativo siendo **el profesor la piedra angular de la educación**, hay gratuidad absoluta, se intenta el máximo de **atención a la diversidad** y que **la escuela sea inclusiva, no hay competitividad**, hay formación continua del profesorado, ayudas técnicas al profesorado,... pero son datos que supongo ya conocéis.

Algunas propuestas:

La Comisión Europea a través de la Organización para la Co-operación Económica y el Desarrollo, en el estudio TALIS, publicado en Junio de 2009, propone:

. **Aumentar la disciplina en las aulas** (en España es especialmente grave y supera la media internacional).

. **Los profesores no se sienten suficientemente preparados para manejar los problemas de disciplina en las aulas** y que afecta la calidad de la enseñanza (en España se eleva al 70% el tiempo que requiere el profesor para tratar las conductas perturbadoras en el aula).

. **Promover estudios e interés por el clima escolar, en la organización y en la eficacia de la enseñanza, tanto en los problemas de aprendizaje como de conducta.** El clima escolar (que comprende elementos como el ambiente físico, el sistema social, las relaciones entre los participantes, la percepción de seguridad, la disciplina, etc.), tiene una clara asociación con el rendimiento académico de los estudiantes y con su bienestar y desarrollo personal y social, motivo por el cual la mejora del ambiente de aprendizaje representa un asunto destacado en las políticas educativas de muchos países y regiones.

. Sistemas que detecten dónde mejorar, cómo mejorar y qué beneficios se pueden obtener si se **mejoran los procesos de enseñanza aprendizaje.**

. **Los directores de las escuelas tienen que liderar la formación profesional y el cambio en el clima escolar**, tanto en los centros como en las aulas.

Creo, sin embargo, que solo desde la transformación individual se puede dar el cambio. Es difícil pensar que el cambio vendrá de arriba y de los políticos que no saben del aula concreta. Eso no significa la acción reflexiva desde la base, las comunidades escolares,

para promover políticas educativas nacionales adecuadas a la realidad de las aulas, ajenas a los cambios políticos. Nos centraremos en la comunidad educativa y aunque hay quien cuestiona el fracaso escolar, sí que es una catástrofe para alumnos, familias y profesores. Asociaciones como ésta podrían promover redes de profesionales y experiencias que aunaran palabra, acción y realidad escolar.

Hipótesis:

No podemos pensar que el fracaso es de los alumnos, aunque lo sufren, sino que es del sistema educativo con graves deficiencias que no se adapta a las necesidades de la población escolar. Pero en realidad el fracaso es por mayor responsabilidad de la sociedad y sus dirigentes, la escuela y la familia, y finalmente del alumno.

Si lo que transforma es el vínculo, **el profesor tiene que ser el motor del cambio, para ello se requieren climas escolares satisfechos, ilusionados y contentos.** No se puede cambiar el fracaso con medidas solo técnicas, legales, con palabras en forma escrita o desde la administración hacia el profesor.

La sociedad actual ha cambiado, el hombre ha cambiado y los alumnos también, el cambio rápido y constante es un fenómeno de nuestra sociedad de la comunicación y se requieren sistemas sociales flexibles que se adapten y acojan los nuevos tiempos.

De todas formas, no todas las sociedades están fracturadas, ni todas las familias desestructuradas, ni todos los alumnos fracasan en la escuela, ni todos los profesores funcionan de la misma forma. Los análisis por generales, no rescatan las estructuras mentales individuales y sociales que son flexibles y que son capaces de adaptarse a estos tiempos. Yo creo que son mayoría (por lo menos el 70%, teniendo en cuenta el fracaso escolar en España), pero se nota más el alumno disruptivo, la familia poco colaboradora o la escuela con un alto índice de absentismo escolar.

Desarrollo:

Voy a utilizar las teorías de Bion sobre aprendizaje y en particular cuando habla de la parte psicótica de la personalidad. No es lo mismo parte psicótica que paciente psicótico. Todos tenemos una parte psicótica que tiene que ver con una **forma de pensar simétrica, que no discrimina, con falta de contacto con la realidad.**

Ahora, en lo social, se dan las **condiciones que han modificado la estructura familiar**, aparece el trabajo digno de la mujer y su sexualidad libre, se alarga la vida del ser humano y surgen otras necesidades, existe lo que entendemos por globalización, están los medios de comunicación que introducen otros valores y la sociedad del bienestar como algo fácil, sin esfuerzo, la influencia de los medios audiovisuales y las modas, hay más permisividad sexual sobre todo al liberar a la mujer de esa esclavitud y permisividad en la violencia, que es sangrante sobre todo la que se realiza a veces sobre ellas por parte del hombre, entre otros factores, que **implica crisis y radicalismos en sectores sociales que se hacen extremistas y sectarios.** Estamos en un nuevo ciclo en la historia de la humanidad con sus crisis correspondientes.

Las crisis son necesarias para el cambio y la transformación, son internas y suponen que la organización de significados no es ya válida para el nuevo contexto o el nuevo desarrollo mental, pero no se pierde lo adquirido, ni la historia, ni la cultura, sino que se reorganiza, con trabajo, en base a una nueva estructura, conocimiento social, idea o paradigma, que quiere dar cuenta de lo nuevo.

Si en vez de un cambio catastrófico para las anteriores organizaciones mentales, tenemos una catástrofe, que va unida a la violencia, ésta se ejerce sobre la propia mente para destruirla y tener desconocimiento, perdiendo la razón.

Vayamos ahora por partes:

1.-La permisividad y la exigencia familiar y escolar producto del narcisismo social.

Actualmente, en ciertos sujetos, se valora el triunfo fácil, sin espera, sin tolerancia a la frustración, sin considerar el trabajo y la responsabilidad, es decir, existe un narcisismo social que va en contra de la comunicación, la empatía, los valores más humanos como los sentimientos y en esta sociedad prevalece cada vez más la soledad y la violencia o la depresión, lo técnico sobre las relaciones humanas, no se tolera la culpa, el fallo, el límite y se deposita en el otro.

Tenemos padres que tienen dificultades para hablar con sus hijos, comunicarse, interesarse, sin posibilidad de ponerles límites, en un mundo competitivo, con poco tiempo y quizá sin saber cómo conectar con las necesidades y lo que sienten sus hijos que tienen mal comportamiento, se les define de conductuales, se les diagnostica como moda de hiperactividad, déficit de atención, asperger, dislexia, disfasias, problemas de aprendizaje, autismo o trastornos emocionales, a veces, debido a problemas familiares o familias desestructuradas, desviando la culpa, y en ocasiones, recae la culpa sobre el tutor o el psicopedagogo.

Palabras que cargan la culpa sobre el alumno, la familia, en la mayoría de las veces y que impiden mirar las deficiencias o los déficits del sistema educativo y familiar. El fracaso se extiende buscando donde depositarse.

La escuela a mi entender como entidad social sufre de excitación, estrés, disfunciones estructurales, demandas administrativas, énfasis en la dirección del aprendizaje y no en la experiencia mutua del aprender para remarcar la autoridad. Los profesionales sufren de depresión, enfermedades psicosomáticas, bajas laborales,...

El peligro es depositar el malestar en lo técnico o los recursos educativos como solución y no trabajar el vínculo o que sea el profesor el motor del aprendizaje, la conversación y la reflexión.

El fracaso escolar no tendría que ser por lo tanto de los alumnos sino de los sistemas sociales y políticos que tienen la responsabilidad de educar.

Al alumno se le parcializa, se anula su expresividad, se le incapacita para desarrollar sus capacidades, se suprimen sus intereses. No hay coordinación, visión global y menos del contexto social.

Son alumnos que no saben vivir en un mundo agresivo, competitivo y complejo, porque ellos son así, no están en un mundo comprensivo y reflexivo, que elabora el conflicto.

Al final el fracaso se extiende al profesor, al servicio psicopedagógico, a la familia, al neuropediatra, al psiquiatra... a menos que el alumno tenga la suerte de encontrar un lugar en la escuela que lo fija un profesor determinado que le ayuda, escucha su expresividad, hace maternaje, le comprende, le apoya, lo acompaña, conecta con él,... lo entienda como una totalidad, no lo fractura, incluyendo el sistema relacional afectivo que se establece.

2.- la violencia social y escolar

El fracaso escolar implica una crisis psicológica, que si sirve para el cambio es necesaria, a menos que sea una catástrofe para los sistemas anteriores cuyos valores y significados desaparecen. Se pierde la historia y la cultura que la sintetiza.

Fracaso escolar y violencia van unidos, y el fracaso que sufre el alumno es un **déficit grave del sistema escolar que no se adapta a las necesidades del alumno** para darle instrumentos mentales, desarrolle sus capacidades y se pueda integrar en esta sociedad.

La violencia del alumno va hacia la propia mente o hacia la mente social, destruyendo los significados, la historia, el amor hacia lo ajeno, las leyes, la discriminación conceptual, el

pensamiento como hipótesis, la comprensión de lo interno y lo externo al yo o el ataque a la autoridad, sus límites y funciones como la protección y el cuidado.

El clima escolar y familiar queda destruido, sin capacidad de escuchar, hablar, ni de plantear una nueva perspectiva, sin tolerar la diversidad ni aceptar o incluir la cultura ajena.

Se generan pensamientos únicos que se organizan como sectas u organizaciones solitarias que buscan adeptos y predicán “la verdad”. No se cuestiona la verdad del “apóstol” que predica y enseña, promete. El excluido, sin embargo, contraataca o busca otro lugar, sea alumno o profesor.

El conflicto, en el déficit mental, no se plantea, se dramatiza, no se verbaliza, hay secreto y alianzas, lucha, dependencias, ataques y huidas, mientras el currículo específico es el campo de batalla en el cual se da la actuación y la sobreafectación, el drama.

El fracaso escolar lo medimos como un déficit en la estructura mental del alumno, un déficit en su aprendizaje, pero no como déficit familiar, escolar o social. El déficit es un hueco, vacío o desorganización en las funciones mentales, en los procesos mentales afectivos y cognitivos, en la adaptación social, en la organización de las representaciones mentales, o en el esquema corporal y cuerpo físico, cuando todo está relacionado formando una totalidad.

3.- modelo para pensar el fracaso escolar

a.- cambio catastrófico y catástrofe.

El cambio catastrófico requiere la destrucción del sistema anterior que entra en crisis para formar un nuevo sistema.

Es imprescindible para el cambio y el aprendizaje. Necesita la aceptación de elementos externos, sociales, que cuestionan los modelos y los aprendizajes anteriores. Hay una visión democrática del aprender en forma de hipótesis que se aleja de los prejuicios o del saber único que se posicionaba en un pensar psicótico, repetitivo y poco creativo.

Este modelo de aprender quiere lo desconocido, fomenta la curiosidad, focaliza la atención y la escucha en lo nuevo, aunque también produce temor, y desarrolla las funciones mentales de memoria, investigación y atención hacia el conocimiento externo, que tan deteriorado tienen los alumnos con problemas de personalidad o con problemas mentales.

Como consecuencia de ello se requiere en la escuela enseñar a tener tolerancia a la frustración, capacidad de relacionar conocimientos y de comprender para asimilar ideas nuevas.

Se necesita para la crisis del sistema antiguo del alumno, una función social (reflexiva, comprensiva, del profesor o los padres que aportan significados) que con el vínculo introduce en el aprendizaje un nuevo elemento que es aceptado, desestabiliza el sistema y permite generar un nuevo sistema representacional que dé sentido a los nuevos contenidos.

Si el sistema mental del alumno no es flexible, los nuevos elementos que quieren introducir el cambio que provienen del profesor, producen una catástrofe del sistema, con pánico porque destruye el sistema antiguo. Para defenderse, la mente del alumno se tiene que hacer más rígida, controladora, única, sectaria, en forma de convicciones que no se pueden cuestionar.

b.- relación continente contenido.

Cuando se habla de sujetos que aprenden tendríamos que hablar de relaciones asimétricas y estructuras sociales organizadas. Es decir, hay funciones y acciones específicas que pertenecen al rol que se posee, por ejemplo, profesor y alumno, padres e hijos, ... con funciones como enseñar, cuidar, proteger,... y acciones específicas como poner orden, enseñar, aprender del alumno, respetar la iniciativa del hijo,...

Diríamos que tanto el continente como el contenido establecen relaciones de aprendizaje que permiten en ambos el cambio catastrófico. Para que ello se dé, solo sería necesario cumplir con los roles, las responsabilidades, la autoridad, las funciones y las acciones que son específicas del cargo o lugar que se tiene en el aprendizaje.

Uno de los problemas actuales en las familias y centros educativos son precisamente la desorganización o desestructuración familiar y escolar. Tendríamos la tan comentada falta de autoridad de padres y profesores, o autoritarismo, o que se pretenda saturar la memoria con información enseñando la mente del alumno, adoctrinándola. Para un buen aprendizaje, se tiene que conjugar autoridad con libertad.

El adolescente o el alumno, excluido del sistema de aprendizaje, en el cual no se contemplan sus potencialidades e intereses, no educado en el conflicto y la tensión del trabajo reflexivo y vincular, crea su propia identidad, en muchas ocasiones, como algo nuevo, una subcultura que supone violencia y destrucción de la antigua.

No quiero “culpabilizar” ahora a los padres o profesores. **El contexto social actual de occidente tiene un inmenso poder de seducción e hipnotismo sobre el ser humano y en él, padres y profesores, se ven desprovistos de la fuerza que se tenía antes como modelos de imitación e identificación.** Muchos adultos caen también en la fascinación adictiva de lo técnico como sustituto de la fantasía, el trabajo y la creatividad, sin poder cumplir sus responsabilidades.

La escuela no puede renunciar a la cultura social y familiar, no puede hacerla un secreto, hacerla invisible, no puede excluir a los padres de su castillo, porque ambos, padres y profesores, pueden suplir o reparar el déficit del alumno, con el trabajo reflexivo.

Los cambios, las reformas, no pueden ser desde los despachos ni impuestos desde los intereses políticos. Porque habrá cambios, reformas, pero no para el crecimiento.

No es bueno por lo tanto cambiar el contenido solo, el continente o la relación de ellos, el cambio implica a todo el sistema, la transformación tiene que quedarse en todos sus elementos y tienen que estar abiertos para observar la evolución y la introducción de los recursos que se requieren. Pero hay que empezar por nosotros mismos.

No es una cuestión de copiar a otros o de continuar con nuestras estereotipias, o de modas pedagógicas que nos impongan o recursos para los síntomas, tienen que ser cambios que hagan pensar y transformar la realidad escolar para el aprendizaje, llevando la información al conocimiento cognitivo y de éste al saber vivencial.

c.- aprendizaje basado en la experiencia emocional.

Bion postuló que el aprendizaje se basa en la experiencia emocional, es decir, en la investigación y en la acción dentro del vínculo, no solo en la palabra. La palabra y la acción tienen que ser compartida dentro de una mutualidad asimétrica.

Si el padre y el profesor tiene la palabra y la acción, u obliga a la acción, haciendo a los alumnos pasivos, se forman jóvenes y adolescentes hiperactivos o deprimidos, excitados, fracasados, porque no han experimentado por sí mismos, no han contrastado, no ha habido experiencia basada en sus habilidades, competencias y significada la acción del alumno por el adulto.

El aprendizaje significativo es el que relaciona, integra el elemento nuevo, socializa, dentro del sistema no hay violencia ni sexualidad, crea el espacio transicional de Winnicott (espacio intermedio de juego o aprendizaje mútuo) y el espacio potencial de Vigotski (se aprende más en la interacción social que solo).

Es un aprendizaje que incluye experiencia social, palabra, acción y emoción.

A ese aprendizaje le llamamos **aprendizaje significativo** y pretende tolerar el conflicto de lo nuevo para la creación de una idea que implique desarrollo cognitivo y capacitación social.

Consecuencia de todo ello es que el aprendizaje implica dolor, ansiedad o conflicto, que hay que poder enfrentar y tolerar a nivel mental y el cambio genera un nuevo modelo mental o social que lo incluya. **Aceptar el conflicto, el elemento disruptivo y encontrar la solución, es el aprendizaje significativo que deviene en placer y satisfacción por el esfuerzo y la acción propia que da sentido al conocimiento nuevo.**

d.- aprendizaje basado en la satisfacción y el deseo, y no en el miedo.

Para **Bion todo aprendizaje requiere superar el miedo implícito y tiene que surgir del deseo.** Distingue distintos tiempos:

- **Capacidades innatas** que llamó preconcepciones, son las potencialidades, las virtudes con las que venimos al mundo.
- **Saturación o realización en la acción de esas capacidades y que dan satisfacción.** En el aprendizaje se trata de saturar o llevar a la acción las capacidades del alumno, no las del profesor o la de los padres. En psicopedagogía, este modelo se llama constructivismo o aprendizaje significativo como hemos dicho. Bion le llamó concepción que es la realización de las capacidades y conlleva la satisfacción de la acción y la experiencia.
- **Un elemento de frustración** en la ausencia o en la no realización sucesiva que genera el recuerdo y al deseo de una nueva realización. Promueve la simbolización y la representación por la palabra, la abstracción de la acción. Se necesita trabajar, cumplir el deseo y la frustración, y que la realización no es tan completa como en la fantasía, se requiere espera, paciencia y nunca se llega al paraíso ni a la plenitud. Le llamó concepto o idea, ya de índole mental y abstracta.

Para llegar al aprendizaje autónomo, hay que tener satisfacción y frustración, tolerar la espera y capacidad de relacionar elementos. Si el miedo mitigado que lleva al aprendizaje, junto con un adulto cuidador y protector, que también aprende y aporta significados sociales, se pasa a una situación traumática, donde hay una catástrofe en la ilusión y la confianza hacia el adulto, o se pierde ese vínculo afectivo, se pasa a un terror o pánico que impide el aprendizaje.

Cuando hay terror, se construyen las defensas anticonocimiento (no aprender) o contraconocimiento (ataque al conocimiento del otro o social), de tipo depresivo o paranoico, sobre un saber propio, único, sectario, solitario, que evita el aprendizaje social.

e.- algunas causas personales del fracaso escolar.

En el fracaso escolar suele haber un exceso de fantasía y se crea un mundo interior discordante de la vida social. Los alumnos fracasados tienen los mismos elementos que los que promulga la sociedad de consumo: superficialidad, falta de esfuerzo, dificultad para escuchar, interpretar o ponerse en el lugar del otro,... en estos alumnos el mundo de la fantasía está en el exterior. El mundo interno se ha trasladado al ordenador, la televisión o los juegos digitales y hay adicción, sin posibilidad de crear pensamiento o desarrollar la mente.

Cada vez hay más ordenadores y libros en las aulas, textos que evitan el error y la función primordial del educador que vincula, significa y media entre el alumno y el conocimiento. Imágenes visuales que sintetizan un discurso y evitan el habla y la conversación, niños abandonados ante la televisión para que estén quietos y libros de textos ricos en imágenes ilustrativas intentando que sobre el maestro, los otros alumnos, los padres y el vínculo, evitando el alboroto, la acción compartida, el intercambio que se oye como ruido en las escuelas y no como expresión de los ritmos del aprendizaje.

Las medidas educativas y los recursos se dan sin pensar en los usos, en las metodologías y los procedimientos, y se pervierte la mente del niño. Los ordenadores de aula y sus programas se dan a los alumnos o a las familias y no se piensa en los usos y los vínculos

que se tienen que establecer para que no sean ordenadores de uso particular que aíslen, fascinen, creando un mundo paralelo y adictivo contrario al mundo social.

Esta misma seducción que crea un mundo imaginario queda reforzado por la manipulación que se puede ejercer en los mandos de las televisiones, los ratones de los ordenadores o la simple acción que lleva a una causa efecto inmediato, sin frustración.

El déficit finalmente es del hijo o del alumno y contiene una forma mental de pensar simétrica, es decir, el padre es amigo del hijo o el profesor del padre y del alumno. No hay diferencia en las generaciones, por lo tanto, en las responsabilidades y en las funciones. O la autoridad es tan inalcanzable que culpa e imposibilita un vínculo que alimente las propias capacidades.

El fracaso escolar supone la rotura de las fronteras del yo que queda invadido por sus defensas adictivas y alucinatorias sensoriomotrices y visuales de tipo narcisista o singulares, estereotipadas.

Para la reconstrucción de las fronteras del yo, hay que reconstruir experiencias vinculares sensoriomotrices y visuales, dentro de vínculos significativos. Es un problema de pensamiento que requiere recuperar el pensamiento intuitivo, contrastarlo, partir de la experiencia emocional, buscar la intención y el deseo del alumno, partir de sus intereses para socializarlos vinculándose con él e impidiendo la fascinación que tiene por el exceso de significado, por la fuerza que cree en su mente, por la excitación de sus intereses estereotipados.

Las adaptaciones curriculares, los programas escolares y la intervención escolar tienen que enfatizar más la estructura que los currículos, más el continente que el contenido, más la disciplina que el contenido de área, porque al exceso de simbolización narcisista del fracasado escolar se añaden más símbolos que aunque sean sociales se mal interpretan y entran en el sistema del delirio.

El entorno educador tiene que tener en cuenta la experiencia emocional dentro de vínculos significativos y no basarse en la información solamente y el conocimiento, la memoria o el tener, enfatizando el ser con el otro.

Por eso, además del currículo, para el aprendizaje, hay que dar suministros de amor, ternura, atención, escucha, comprensión, aprobación, confianza, ilusión, espontaneidad, fallo, aceptación, tolerancia, autoridad, seguridad, flexibilidad, límites, desaprobación, enseñando a decir sí y no, expresando emoción y deseo, ... dentro de procesos largos de continuidad, dando significado a la acción del niño, dando cohesión a nuestra tarea de educador, limitando nuestro afán intrusivo de enseñar o dar contenidos, teniendo paciencia, constancia y trabajo.

¿Quién educa al educador, lo sostiene y le anima?, tendrían que ser los servicios psicopedagógicos que podrían ser menos administrativos y más psicopedagógicos.

f.- orígenes del déficit

Vamos a diferenciar entre necesidad y deseo. Nacemos con cierto desamparo y ya requerimos para siempre cuidados del otro. Cuando estas necesidades se cubren, aparece el deseo. Estas primeras necesidades sobre todo afectivas son imprescindibles que sean cubiertas para el desarrollo cognitivo y afectivo. Estos cumplimientos del deseo luego son simbolizados.

Cuando estas necesidades provenientes de situaciones traumáticas de tipo genético, constitucional o ambiental no son cubiertas, se constituye la intolerancia a la frustración que va a condicionar el trabajo del aprendizaje social y las relaciones afectivas. Aparece un agujero mental, un déficit en el desarrollo, que se muestra por las continuas quejas hacia el exterior, protestas, demandas que nunca son cubiertas, vacío interno, sensación que siempre les falta algo, que se comenten injusticias sobre ellos, que nunca se les paga lo que se les debe, no se reconoce suficiente lo que hacen,...

Estos alumnos, luego ven que sus carencias afectivas, en la escuela, no son cubiertas y se repite la misma situación intolerante hacia el aprendizaje, las normas y las relaciones con sus congéneres, pero sobre todo con la autoridad.

Cada vez más, se está tomando como conceptos de estudio la idea de **falta de mentalización** o **déficit en la función reflexiva**, en el sentido que el alumno no conoce sus estados mentales (emociones, deseos, intenciones, sensaciones, pensamientos,...) y que los otros también las poseen. Se dice que los alumnos **no tienen teoría de la mente** y no perciben que el semejante siente emociones, sensaciones e ideas. Tienden a crear doctrina, convencer y a tener un pensamiento único, ideas rígidas y estereotipadas que a veces pretenden extenderlas consiguiendo adeptos.

En el fondo tienen un falso self (Winnicott, 1967) o internalizan aspectos del mundo emocional del otro de forma simétrica, copian estados emocionales faltos de autenticidad, roban pensamientos de los otros, disimulan, huyen, con lo cual fallan en la comprensión de sí mismo y de los otros. Tienen un mundo de secretos, con promesas y mentiras que dañan el aparato mental

La función reflexiva permite la socialización, la empatía y ponerse en el lugar del otro, regula los estados emocionales provocados por las relaciones sociales, los conflictos y la adaptación a los distintos entornos.

La función reflexiva permite interesarse por el currículo y el saber ajeno, el que viene de la autoridad, teniendo una organización mental flexible, trabajando por hipótesis y no por convicciones, teniendo en cuenta distintas perspectivas (Coder, 1995). **El trabajo vincular reflexivo de hipótesis, trabajar la diversidad y la escuela inclusiva, los proyectos individuales y de aula, partir de los intereses particulares para socializarlos, forman un entramado metodológico para la escuela constructivista.**

El clima escolar tiene que ser distendido, flexible, reflexivo, seguro, confiado, comprensivo, con tiempo, el currículo como pretexto para escuchar, entender, relacionarse, buscando más el aprendizaje emocional que el curricular, situaciones naturales, espontáneas, partir de la experiencia, crear proyectos de investigación, utilizar los medios audiovisuales, el ordenador, internet, la imagen visual, los mapas conceptuales, la lectura, dentro del vínculo social, dar responsabilidades.

No es bueno por lo tanto un clima escolar distante, frío, controlador, repetitivo, formal, directivo y el profesor se tiene que manifestar humano en el sentido que tiene deseos, emociones, sensaciones, dificultades,...

Buscan estos alumnos la complicidad del profesor y su relación dual, que hay que mantener, como referente en el centro, para que no se pierdan, se desorienten y confundan, volviéndose violentos. Sabemos que sus ansiedades son de separación y diferenciación, necesitando apego y relaciones íntimas de signo un tanto simbióticas.

Hay que establecer un clima saludable y ecológico en la escuela teniendo en cuenta el estilo de aprendizaje de estos alumnos que es de tipo sensorial, motriz y visual.

Para trabajar estos intereses estereotipados, hemos dicho, que hay que introducirlos en los vínculos y trabajar desde ese espacio creado transicional, el mundo sensorial, visual, reluciente, que nos toca vivir, introduciendo el lenguaje (Pi, 1998), la comprensión y el diálogo.

BIBLIOGRAFÍA

- BION, W. R., *Aprendiendo de la experiencia*, Paidós, Barcelona, 1984.
- BION, W. R., *Elementos del psicoanálisis*, Paidós, Buenos Aires, 1980.

- BRUNNER, Desarrollo cognitivo y Educación, Morata, Madrid, 1988.
- BRUNER, J.S. (1981) Vigotski: Una perspectiva histórica y conceptual, Infancia y aprendizaje.
- CODERCH, J. (1995). *La interpretación en psicoanálisis*. Herder. Barcelona.
- CODERCH, J. (2001). *La relación paciente-terapeuta*. Paidós. Barcelona.
- CODERCH, J. (2008). *Una evolución en la teoría y en la praxis de la P.P.: del conflicto al déficit*. Conferencia en el Instituto de Estudios Psicosomáticos y Psicoterapia Médica. Valencia.
- PESTALOZZI, J.H. (1988). *Cartas sobre educación infantil*. Madrid. Tecnos.
- PI, Vicente, *Adaptaciones curriculares*, Promolibro, Valencia, 1995.
- PI, Vicente, (2003). *Experiencias con autistas, psicóticos y caracteriales: La mano de dios*. Promolibro, Valencia.
- PI, Vicente, *Una nueva didáctica del grafismo*, Promolibro, València, 1998.
- PIAGET, Jean i altres, (1923). *El lenguaje y el pensamiento del niño pequeño*, Paidós, Buenos Aires, 1978.
- PIAGET J. (1924). *El juicio y el razonamiento en el niño pequeño*. Guadalupe, Buenos Aires. 1972.
- PIAGET J. (1970). *La teoría de Piaget*. En: Monografía de Infancia y Aprendizaje 2, dedicada a Jean Piaget. 1981.
- PIAGET J. *La construcción del símbolo*; Paidós, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1976.
- RIVIÈRE, A. (1984). *La psicología de Vigotsky: sobre la larga proyección de una corta biografía*. Infancia y Aprendizaje. Nº 27 y 28.
- SIGUÁN, Miguel, *Actualidad de Lev. S. Vigotsky*, Anthropos, Barcelona, 1987.
- VILA, I. (1987). *Vigotski. La mediación semiótica de la ment*. Eumo. Barcelona.
- VIGOTSKY, *Pensamiento y lenguaje*, La Pléyade, Buenos Aires.
- WINNICOTT, D. W., *Realidad y juego*, Gedisa, Barcelona, 1982.